

SOCIOLINGÜÍSTICA LATINOAMERICANA

**X CONGRESO MUNDIAL DE
SOCIOLOGÍA, MÉXICO 1982**

Editores

**RAINER ENRIQUE HAMEL
YOLANDA LASTRA DE SUÁREZ
HÉCTOR MUÑOZ CRUZ**

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MÉXICO, 1988**

LA SOCIOLINGÜÍSTICA EN AMÉRICA LATINA: NOTAS SOBRE SU DEPENDENCIA Y PERSPECTIVAS

Rainer Enrique Hamel
Héctor Muñoz Cruz

Estas reflexiones responden a una iniciativa surgida en el X Congreso Mundial de Sociología de 1982¹ y pretenden aprovechar intentos evaluadores anteriores² para revisar algunos factores que perfilan a la sociolingüística en América Latina como una de las ciencias sociales importantes para las reivindicaciones socioculturales indoamericanas, aunque no logre exhibir todavía un desarrollo científico propio y un claro compromiso social.

Los estudios de los hechos y procesos sociolingüísticos correspondientes a las dimensiones locales, regionales o nacionales en este continente rara vez trascienden las fronteras del país respectivo. Esta relativa tendencia centrípeta propicia, por cierto, un desafortunado desconocimiento académico mutuo, pero sugiere al mismo tiempo la posibilidad de un estilo peculiar de trabajo que se orienta más hacia los centros irradiadores del conocimiento sociolingüístico contemporáneo que hacia los centros latinoamericanos. El hecho es que no resulta nada fácil analizar esta situación, debido a las restricciones muy severas que se presentan para acceder a la información pormenorizada acerca de lo que sucede en materia de docencia e investigación sociolingüística en cada país.³

¹ Específicamente, del grupo de interés "La sociolingüística en América Latina" dentro de la subsección 13 del Comité de Sociolingüística, cuya comisión organizadora constituyeron los editores del presente libro.

² Existen poquísimos trabajos que intentan formular un panorama de los estudios sociolingüísticos en el continente latinoamericano, entre los cuales podemos citar Lavandera 1974, Alleyne 1975, Ferguson 1975, Lastra y Suárez 1980, López Morales 1980 y Bortoni Ricardo 1983. En varios sentidos, estos trabajos "pioneros" realizan un análisis parcial de las investigaciones, sin tener en cuenta la situación políticosocial de los países latinoamericanos. Caen, por tanto, en una línea de reseñar contenidos, clasificar problemas de estudio o sugerir temas.

³ Para redactar estas notas nos basamos principalmente en la experiencia del X Congreso Mundial de Sociología, Sección Sociolingüística, Subsección 13, a la cual asistió tan sólo una investigadora de sociolingüística venida de Sudamérica, casi un 70% eran investigadores europeos y estadounidenses que trabajan sobre Latinoamérica y el resto de investiga-

Aun cuando la falta de antecedentes exhaustivos sobre los desarrollos nacionales específicos en esta disciplina debilita la base empírica de estos comentarios, es posible postular, por lo menos, que el proceso de la sociolingüística en América Latina se equipara en general al proceso de las ciencias sociales menos evolucionadas y más subordinadas, a la vez, a las corrientes científicas internacionales de mayor renombre, particularmente en lo que respecta a la dependencia teórico-metodológica, a cierto elitismo en las formas de trabajo y elección de objetos de estudio, a la limitadísima producción editorial, a la desvinculación de las necesidades sociales en torno al problema del lenguaje y, en fin, a diversas situaciones que hacen de esta actividad científica, en la actualidad, más bien un factor de erudición académica. En este sentido, el desarrollo de la sociolingüística en América Latina no puede asociarse de modo alguno con el perfil propio que han adquirido la sociología, la economía política o el estudio de la literatura, por mencionar algunos ejemplos.

Cualquier intento de homologación con otros campos disciplinarios, por otra parte, debe considerar las tradiciones y acumulaciones específicas de conocimiento de las disciplinas que más claramente han contribuido a la formación de esta ciencia en el contexto de una nación latinoamericana determinada. En este sentido cabe una aseveración generalizable. La sociolingüística en América Latina se ha desarrollado, podemos afirmarlo con cierta seguridad, más propiamente a partir de una apertura o evolución de la lingüística hispánica, principalmente aquella de fuerte orientación filológica y dialectológica⁴ y casi con la misma fuerza, de la antropología lingüística, en aquellos países caracterizados por el multilingüismo y la presencia de grupos indígenas, tales como México, Centroamérica y Perú.

Esta suerte de determinación histórica filial de la sociolingüística en nuestro continente explica, en parte, la ingenuidad o simplismo sociológico antropológico subyacente en las conceptualizaciones, contextos y metodologías que se utilizan para enfrentar los procesos socioculturales del lenguaje, en aquellos

dores residentes en México. Y también nos basamos en la escasa bibliografía conseguida por contactos personales en varios países hispanoamericanos. Agradecemos, en este sentido, la valiosa colaboración prestada por Gilberto Forero (Colombia), Reina García (Nicaragua), Andrea Muñoz y Ángel Araya (Chile). Hacemos público nuestro reconocimiento a Luis Fernando Lara (México) por la concienzuda lectura y ricos comentarios a este trabajo.

⁴ Nos referimos principalmente a los trabajos de Lope Blanch y otros miembros del equipo de dialectología de la UNAM y de El Colegio México, a sabiendas de que corremos el riesgo de ejemplificar una situación general con el caso mexicano.

estudios realizados por investigadores lingüistas. Este perfil más lingüístico del análisis desaparece, disminuye o se transforma simplemente, si la base de sustentación del trabajo es el enfoque sociológico o antropológico, en especial cuando se trata de sentar una normatividad para una política cultural. Claro que, más allá de la importancia que se asigna a las estructuras lingüísticas en las diversas investigaciones sociolingüísticas, lo que se plantea aquí es una profunda discusión sobre orientaciones políticas, los componentes y la articulación interna de los factores de una teoría sociolingüística (elementos sociológicos, lingüísticos, ideológicos, culturales, étnicos, etcétera), con algún arraigo en la realidad de Latinoamérica.

Muchos problemas, como los que acabamos de mencionar, deberán definirse y asumirse para justificar en términos de actividad científica y social, no solamente por la determinación geográfica, la entidad o disciplina que llamamos "sociolingüística en América Latina".

Con estas reflexiones, pretendemos tan sólo enunciar algunas condiciones históricas generales que han incidido en el desarrollo de este campo de conocimiento dentro del contexto académico latinoamericano y proponer una ubicación tentativa de las principales áreas de problemas y teorías que inspiran los pocos trabajos conocidos.

Después de algunas décadas de presencia dispersa, no muy reconocida, en el continente latinoamericano, está haciendo mucha falta otra forma de encarar el conjunto, e ir más allá de la reseña o del inventario bibliográfico de los trabajos sociolingüísticos más divulgados. Estas líneas tienen, por tanto, el deseo de contribuir a la discusión a fondo sobre el estado de esta disciplina, que tiende a adquirir un desarrollo prominente en nuestros países.

En lo general, las investigaciones sociolingüísticas latinoamericanas expresan un incuestionable proceso de dependencia científica, en el que los más afamados centros, universidades y corrientes disciplinarias han adquirido un incontrarrestable poder de irradiación e interferencia para exportar sistemas conceptuales, metodologías, técnicas de trabajo e incluso preferencias temáticas, que se tornan en apariencias específicas por el lugar geográfico donde se realizan los estudios en nuestra región, pero que en el fondo reproducen las pautas de temas que suelen investigar X o Y corriente. De hecho, las instituciones e investigadores dedicados a la sociolingüística están más vinculados a investigadores europeos y estadounidenses de Pensilvania, California,

Washington, París, Montpellier, Berlín o Frankfurt, por citar algunos ejemplos significativos para la sociolingüística contemporánea, que a otros investigadores e instituciones de Latinoamérica.

Esta subordinación teórico-metodológica y temática resalta, por una parte, la solvencia académica y de recursos de los centros de irradiación para actualizar, recrear y divulgar la nueva información científica sobre este campo disciplinario. Poseen, para decirlo en otras palabras, las condiciones para estar al día en todo lo importante que se hace en cierta línea de investigaciones y de generar nuevas y particulares perspectivas, para analizar los problemas de interés actual para la comunidad de sociolingüistas conocidos. Por otra parte, demuestra las limitaciones de las instituciones e investigadores latinoamericanos para producir su propia acumulación científica, las cuales impiden entender y recuperar la importancia específica de las necesidades y problemas sociales en torno al lenguaje en el contexto latinoamericano.

Cuatro aspectos, por lo menos, favorecen este proceso de dependencia científica:

1. La formación superior en sociolingüística no existe prácticamente en Latinoamérica; los escasísimos programas de formación superior se debaten entre la falta total de infraestructura académica y la carencia de maestros con experiencia en investigaciones propias.
2. La dinámica producción y circulación editorial especializada extranjera divulga trabajos y experiencias realizadas recientemente, es decir, distribuye conocimientos de una discusión vigente actual.
3. La producción editorial tardía y la circulación bibliográfica inadecuada de parte de las instituciones latinoamericanas, frecuentemente, difunde un estado anterior de la discusión sociolingüística. Las traducciones al español, lengua B en materia de comunicaciones científicas, corresponden a obras publicadas hace 10 años, cuando menos.
4. La gran falta de comunicación entre los investigadores latinoamericanos, no sólo entre los países, sino aun dentro de una misma nación, en donde la provincia suele padecer de una mínima representación.

No menos importante es una especie de apropiación de temas problema de nuestro continente (indigenismo, conflictos lingüísticos, migración y formación de pueblos urbanos, abandono o

extinción de lenguas, etcétera), como temas o dominios particulares de especialistas internacionales, que les permite aportar una empírica diferenciada a sus contextos profesionales muy activos por la competitividad, fuerte exigencia de productividad y renovación permanente de enfoques y materiales. Gran parte de estos especialistas internacionales llegan a un terreno alcanzado por la producción editorial extranjera y el prestigio de las instituciones académicas europeas y estadounidenses. De modo que suelen encontrar grandes facilidades para utilizar o recolectar corpus de estudios en cursos, cuyos investigadores esperan una retribución formativa por el hecho de compartir algunas experiencias con esos especialistas.

Por diversas vertientes, comienza a producirse un cambio cualitativo en la política de admisión y utilización de los especialistas que prestan sus servicios profesionales a través de convenios de intercambio académico y cooperación científica, por parte de las instituciones latinoamericanas de investigación en general. La satisfacción de necesidades específicas y la aplicación de programas precisos de trabajo vinculados a planes de desarrollo académico principian a sustituir la adaptación momentánea de las actividades en función del investigador visitante. Este proceso pudiera contribuir a un perfil propio de la investigación sociolingüística, teniendo en cuenta problemas relevantes, materiales, tecnología y técnicas de trabajo adecuadas a la realidad latinoamericana.

Esto presupone invertir el proceso de definición científica en cuanto a objetos, teorías, y métodos de investigación. Ya no se trataría de aplicar conceptos elaborados en las metrópolis del mundo desarrollado para comprobar su validez y ampliar su sustento empírico; deberíamos comenzar más bien identificando problemas sociolingüísticos en los países latinoamericanos, para formular programas de investigación y docencia y definir críticamente cuáles aportes externos pueden servir a estos propósitos. Es de esperar que la consolidación de la investigación propia nos pondrá en mejores condiciones para resolver los problemas planteados y participar posteriormente con mayor éxito en la discusión internacional. Debido a la carencia de información y coordinación entre los países latinoamericanos, no nos es factible presentar un inventario mínimamente completo de las investigaciones actuales en el continente.⁵ Por esta razón nos limitaremos a seña-

⁵ Por esta situación hemos decidido no citar todos los trabajos que conocemos, puesto que no podemos evaluar su importancia en el contexto de sus (dos) países respectivos; quere-

lar algunos campos de investigación que nos parece importante reforzar o desarrollar desde su inicio.

1. SOCIOLINGÜÍSTICA DIACRÓNICA

Existe ciertamente una historia filológica del español y portugués latinoamericanos, así como del cambio lingüístico "interno" (cf. Buesa Oliver 1980). Pero lo que a todas luces no cuenta aún con un desarrollo amplio es la historia de los usos del lenguaje (su transformación sociocultural, la constitución histórica de discursos, de sus técnicas, de tipos de actos verbales, la dinámica de las relaciones entre códigos, altos y bajos, orales y escritos desde una perspectiva sociolingüística y pragmática; es decir, falta una reconstrucción histórica de las condiciones y posibilidades de la comunicación lingüística en sus modalidades específicas de cada época. Guitarte afirma precisamente que "desde antiguo la historia del español de América fue reconocida como modelo para el estudio de situaciones análogas que ocupan la filología romance" y añade, que "en el siglo XIX los hispanoamericanos se enfrentaron con problemas que hoy tienen actualidad mundial, como el de las lenguas de cultura extendidas por muchos Estados independientes" (1989: 135). Dado que los problemas que menciona Guitarte tienen un carácter eminentemente sociolingüístico, se justifica con mayor razón el estudio diacrónico desde una perspectiva sociolingüística y pragmática. Es este campo habría que completar el estudio de la imposición del español y el portugués como lenguas dominantes y sus efectos tanto para las lenguas europeas como para las indígenas. Se trataría de explorar, no tanto los cambios del sistema lingüístico mismo, sino la transformación de los ámbitos sociales de los usos lingüísticos, el surgimiento y la desaparición de ciertos tipos de discursos. Es de suponer que una mayor investigación de los textos y las técnicas de discurso, como también de los debates acerca de la política del lenguaje, podría proporcionar nuevas bases para la interpretación de cada etapa histórica; asimismo, podemos pensar que estudios de esta índole aportarían elementos novedosos a la discusión internacional sobre la historicidad y transformación de discursos, textos y estrategias comunicativas.

mos evitar el posible malentendido de destacar estudios por la simple razón, casual en muchos casos, de saber de su existencia.

2. EL CONFLICTO LINGÜÍSTICO EN TORNO A LAS LENGUAS INDÍGENAS

Si tomamos en cuenta la vital importancia que tienen las lenguas indígenas para muchos países latinoamericanos, llama la atención que sólo en los últimos años aumentara el número de investigaciones sociolingüísticas sobre los diversos conflictos entre lenguas (cf. Alleyne 1975, Parodi 1981).

Nos parece importante reforzar las líneas de análisis que rebasen una mera descripción de los hechos lingüísticos y relacione el aspecto del uso lingüístico con la perspectiva antropológica, quizás etnográfica de la constitución y transformación de identidades étnicas y con los procesos culturales en su conjunto. Esto presupone reintroducir a la discusión sociolingüística una perspectiva de proceso y de cambio, para dar cuenta de los movimientos de desplazamiento y resistencia de las lenguas minoritarias. Se trataría de investigar el cambio sociocultural de tipos de textos, de patrones y estrategias de comunicación, como la transformación en los sistemas de valoración consciente de las lenguas en conflicto.

La realidad latinoamericana ofrece una serie de experiencias cuyo análisis puede enriquecer, sin lugar a dudas, la controvertida discusión actual sobre conceptos como diglosia, conflicto lingüístico y vitalidad de las lenguas minoritarias, aprovechando además ciertos aportes significativos (sincretismo, refuncionalización, etcétera) de la sociología y antropología en el campo.⁶

La educación bilingüe y bicultural, con todas sus implicaciones lingüísticas, políticas y pedagógicas, constituye una preocupación central en esta área. Visto de otro modo, el hecho de que en naciones industrializadas se haya desarrollado una amplísima investigación sobre el tema (tanto sociolingüística como de lingüística aplicada),⁷ plantea un dilema para la investigación y la toma de decisiones políticas en esta materia. Por un lado, sería miope ignorar los avances reales en la investigación de la adquisición de segundas lenguas en contextos bilingües. Por otro lado,

⁶ Nos referimos particularmente al debate europeo y estadounidense sobre el concepto de *diglosia*, cuyas sucesivas definiciones se basan casi exclusivamente en investigaciones realizadas en o desde las metrópolis; en muchos casos, sus resultados no concuerdan con la realidad latinoamericana. Véase, por ejemplo, la relación entre el comportamiento verbal y la conciencia lingüística (Hamel/Muñoz en este volumen).

⁷ Véanse muchas de las contribuciones en la más interesante revista *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, editado en Inglaterra, que se concentran en las nuevas experiencias europeas con un multilingüismo que surgió por el asentamiento definitivo de trabajadores inmigrantes o ciudadanos de las ex colonias en varios países europeos.

la dinámica misma de dicha investigación externa propicia el peligro de importar nuevamente experiencias y hasta programas completos (de inmersión, transición, segregación, etcétera) a una realidad sociocultural latinoamericana que se distingue radicalmente de todas las situaciones que viven las minorías lingüísticas en Europa y Estados Unidos. Urgen, por tanto, investigaciones y diagnósticos propios, como una evaluación rigurosa de las experiencias pasadas.⁸ Podemos pensar que un intercambio de experiencias o incluso una investigación coordinada entre países con una población indígena significativa, podría llevar a un planteamiento original y más apegado a la realidad latinoamericana, lo que a su vez permitiría aprovechar e integrar con mayor acierto las investigaciones en los países industrializados.

3. SOCIOLINGÜÍSTICA URBANA

En 1974 Beatriz Lavandera podía afirmar todavía que ninguna de las investigaciones sociolingüísticas urbanas en América Latina había rebasado el enfoque covariacionista de Labov. Sostenía que los estudios mencionados en su artículo bibliográfico se proponían como principal objetivo producir un apoyo empírico para los conceptos teóricos labovianos.⁹ Lo que más sorprende es que la mayoría de los trabajos que Lavandera reseña del periodo 1964 - 1974 no establecen prácticamente ninguna relación con la sociología y antropología latinoamericanas que, precisamente en esos años, conocieron un auge sin precedentes e irrumpieron en la escena internacional con nuevos conceptos sobre la dependencia, estructura de clases, marginalidad, refuncionalización, la especialidad de modo de producción en el campo, etcétera.¹⁰ A pesar del tiempo transcurrido desde el informe de Lavandera (1974), pareciera que la sociolingüística urbana no ha superado sus limita-

⁸ En México, por ejemplo, la educación indígena ha ocupado desde siempre un lugar destacado. Se puede afirmar, sin embargo, que a pesar del buen número de estudios realizados en los últimos años (cf. Scalón/Lezama 1982 etc.) carecemos de investigadores y evaluaciones lo suficientemente sólidas y representativas para basar en ellas la definición de los programas de educación bilingüe.

⁹ Una buena parte de los trabajos que menciona Lavandera forman parte, por su orientación y lugar de publicación, del circuito científico publicitario de las metrópolis, no es por casualidad entonces que se escogieron precisamente estos estudios como representativos de la sociolingüística latinoamericana.

¹⁰ Llama la atención el gran desconocimiento que existe de las variantes a nivel popular. En México, se confunde el acento chileno con el argentino y en Sudamérica se ignoran casi por completo los dialectos centroamericanos. Apenas la llegada masiva de refugiados políticos en el último decenio ha permitido un mayor contacto en países como México.

ciones iniciales y su falta de vinculación con otras ciencias sociales.

No es el caso esbozar aquí un programa detallado para una sociolingüística urbana en América Latina, nos limitaremos a señalar algunos posibles campos o temas que nos parecen importantes. En términos generales, se puede afirmar que la sociolingüística apenas comienza a abordar los temas de mayor relevancia social que caracterizan las grandes urbes latinoamericanas en nuestro tiempo. Dado que la investigación se ha iniciado sobre todo dentro de las concepciones covariacionistas, nos parece de especial interés impulsar estudios que abordan su objeto desde otra perspectiva. Pensamos en particular en la investigación de orientación etnográfica (en su sentido más amplio) que permitiría, en primer lugar, identificar la topografía y ecología de las urbes como conjuntos sociales estructurados y analizar el papel de la interacción verbal como práctica social que participa en la reproducción, cohesión interna y delimitación externa de las unidades sociales que los mismos habitantes ciudadanos establecen al interior de las ciudades.

Entre varios objetos de estudio, las *instituciones* llegan a conformar un campo privilegiado para la investigación sociolingüística, especialmente urbana. El lenguaje burocrático, tecnócrata, el discurso publicitario, la interacción entre funcionarios y el público, etcétera, constituyen factores esenciales en la constitución, reproducción y transformación de las relaciones en las urbes. Si aceptamos como hipótesis la idea de la determinación y deformación exógena de las estructuras socioeconómicas en el Tercer Mundo (teoría de la dependencia), había que buscar también en la hipertrofia de los aparatos de estado altamente burocratizados, las formas específicas de comunicación (o de comunicación deformada) institucional que caracterizan los países latinoamericanos. Nos parece posible que, a través de un análisis sociolingüístico, se llegue a una comprensión novedosa y reveladora del funcionamiento interno de los sistemas de organización sociopolítica.

En las ciudades latinoamericanas, con sus extremas contradicciones socioecológicas y hasta arquitectónicas se impone también la investigación sociolingüística del papel de la comunicación en los procesos de constitución y disolución de "pueblos urbanos", colonias, barrios, villas miseria y ciudades perdidas. Parece de particular interés profundizar en el conocimiento de la situación sociolingüística de las grandes masas migrantes que provienen del campo (cf. Bortoni Guimãraes en este volumen) en algunos países incluso de zonas indígenas bilingües (cf. Pelli-

cer en este volumen). Su integración a la sociedad urbana pasa por procesos altamente complejos y conflictivos en los que la asimilación dialectal, como también la resistencia y preservación de modalidades sociolingüísticas y culturales propias, juegan un papel fundamental. Se observa así una cierta "ruralización" de la ciudad, con sus luchas por la tierra, en este caso para la vivienda, y sus movimientos urbanos que conservan ciertas formas de organización y modalidades culturales (fiestas, etcétera) campesinas. Al mismo tiempo se urbanizan los pueblos circundantes de las grandes ciudades. Los procesos de proletarianización, pero también las formas de sobrevivencia del campesino como clase social propia, abren una sugerente perspectiva para analizar el papel de la comunicación socialmente diferenciada en estos procesos, su capacidad de fortalecer la cohesión y distinción.

4. RELACIONES DE CONTACTO Y CONFLICTO EN LAS FRONTERAS LINGÜÍSTICAS

La influencia del español en las regiones sureñas de los Estados Unidos de América cuenta ya con una amplia investigación sociolingüística. Del lado mexicano, la influencia del inglés se ha comprobado sobre todo por la existencia de anglicismos en el léxico mexicano, sin que hasta ahora se haya determinado la real influencia del lenguaje en la penetración sociocultural desde los Estados Unidos.

Queda por investigar de qué manera el permanente flujo y reflujo migratorio, así como la irradiación sociocultural de la sociedad norteamericana, intervienen no sólo en el léxico y la pronunciación, sino también en la transformación de las prácticas comunicativas que se cristalizan en estructuras y estrategias de interacción verbal de las comunidades mexicanas fronterizas.

Consideramos de gran interés las investigaciones sobre estas temáticas en las demás fronteras lingüísticas del continente (cf. Elizaincín en este volumen). La relación entre el español y el portugués reviste especial importancia. Cabe preguntarse si acaso se puede hablar del español como la koiné en Iberoamérica. Como también, hasta qué punto el Brasil se aísla lingüísticamente en el subconsciente o acaso existe una recepción unilateral (de textos literarios, científicos) hacia el Brasil, pero no en la dirección inversa.

Asimismo, las fronteras lingüísticas que conforman las varian-

tes regionales del español merecen una mayor atención de la sociolingüística. ¿De que manera se relacionan entre ellas las diversas normas nacionales, para formar—o no—una identidad lingüística regional o subregional? ¿Qué reacciones sociopsicológicas (actitudes, etc.) se manifiestan frente a las variantes de otros países hispanohablantes?

¿Qué esfuerzos de coordinación existen en la planeación y estandarización de terminologías técnicas y científicas y qué obstáculos se les oponen desde los países industrializados?

Las fronteras lingüísticas internas, es decir, el contacto no fronterizo entre lenguas y variantes, constituyen un tema de creciente interés. Ya existen investigaciones sobre la situación de grupos inmigrantes de Europa y Asia que se podrían ampliar para poder establecer comparaciones con estudios semejantes en otros contextos socioculturales (por ejemplo, con el estudio de Fishman 1966, sobre las minorías lingüísticas en los Estados Unidos).

Un campo relativamente novedoso se abre a la investigación por la presencia de minorías hispanohablantes en los países hispanoamericanos. Cabe interrogarse acerca de las semejanzas y diferencias que existen entre las dos situaciones: la de las minorías hablantes de una lengua distinta y aquellas que poseen una variante dialectal de la misma lengua ¿Es posible imaginarse que la variante dialectal cumpla una función semejante a la lengua claramente diferente en los procesos de conversación y reproducción de la identidad sociocultural del grupo?

Un tema de inminente actualidad se refiere a las transformaciones sociolingüísticas (asimilación, lealtad, cambio de actitudes colectivas) entre los dialectos americanos del español a raíz de las considerables migraciones de refugiados políticos que sacudieron el continente debido a la irrupción de las dictaduras militares desde los años setenta. Se abre aquí un campo de suma riqueza para la investigación de algunos de los problemas centrales de la sociolingüística, a saber, el papel del dialecto de la lengua materna en la constitución y preservación de la identidad sociocultural. Se puede observar, bajo condiciones muy particulares (exilio político; refugio en zonas fronterizas), los procesos de cambio sociolingüístico que se manifiestan en el conflicto entre asimilación y resistencia lingüística, en la alteración de actitudes y de la conciencia lingüística.

Para completar este rapidísimo esbozo de temas y campos de la sociolingüística en América Latina, nos parece importante enunciar cinco proposiciones, que bien podrían servir como líneas de

discusión acerca de las perspectivas que tiene esta disciplina en nuestro continente:

En primer lugar, cabe mencionar que en los estudios en América Latina aparece gran parte de los temas comunes de la sociolingüística, que conforman lo que podríamos llamar su "repertorio estándar". Habría que establecer con claridad hasta qué punto estos temas se refieren a realidades semejantes, y por tanto comparables, para evitar tanto las generalizaciones superficiales como una atomización de los procesos y realidades.

En segundo lugar, nos enfrentamos a una serie de problemas y enfoques específicos, producidos por la realidad sociocultural muy particular de América Latina (y de cada región). Destacan aquí los temas relacionados con los grupos indígenas y los múltiples procesos de migración que, a diferencia de la situación en muchos países industrializados, son muy recientes y continúan desarrollándose. En estos campos, aparece el riesgo, por un lado, de las homologías y transposiciones mecánicas, y por otro el reto técnico metodológico de consolidar, ampliar o modificar radicalmente algunos de los conceptos centrales de la sociolingüística, que en muchos casos pecan de etnocentrismo.

En tercer lugar, las semejanzas y diferencias en los problemas latinoamericanos toman cada vez más necesarios los estudios comparativos y el intercambio de experiencias en la región, para contrarrestar el aislamiento y la orientación unilateral hacia los países industrializados de mayor producción sociolingüística.

En cuarto lugar, la relación entre las metrópolis y los países latinoamericanos, dependientes, constituye a la vez un posible objeto e instrumento para la sociolingüística. Nos referimos a la dominación lingüística (triglosia) a escala internacional y a la asimetría en las condiciones de investigación, publicación y difusión. A pesar de este punto de partida desfavorable, nos parece factible y necesario mantener y estrechar las relaciones científicas con los países desarrollados, tratando de alterar paulatinamente el tipo de vínculos que caracterizan hasta ahora gran parte de la sociolingüística con la importación de "tecnología" (teorías, métodos, temas) y la explotación de "materias primas" (sobre todo, material empírico).

Por último, además de la necesaria intensificación y coordinación en la investigación, será imprescindible incrementar la enseñanza de la sociolingüística en las diversas universidades e instituciones científicas. Urgen proyectos de posgrado de buen nivel que integran la investigación con la docencia, estrechamente ligados a las necesidades de cada país, para ampliar la base de

recursos humanos, actualmente muy endeble, en este campo científico. Como se ha visto con el desarrollo de otras ciencias sociales, no se puede pensar en una real presencia e injerencia de la sociolingüística en el análisis y planeación de tareas prioritarias para la sociedad, si ésta no es capaz de crecer en volumen y calidad. Pensamos que un mayor desarrollo propio permitirá no sólo responder de manera más acertada que hasta ahora a las necesidades en este campo, sino también a participar con mayor peso en la discusión internacional de la sociolingüística.

REFERENCIAS

ALLEYNE, Mervyn C.

- 1975 "Sociolinguistic Research in Latin American", *Language Surveys in Developing Nations*: 179-89, Ohannessian, Ferguson, Polomé (eds.), (Papers and Reports on Sociolinguistic Surveys), Center for Applied Linguistics, Arlington, Virginia.

BORTONI, Stella Maris

- 1983 "The Sociolinguistic Situation in Brazil", *Sociolinguistics*, v. XIV, no. 1:1-5, Spring/Summer.

BUESA OLIVER, Tomás

- 1980 "Algunas perspectivas de la investigación lingüística diacrónica", Juan M. Lope Blanch (ed.):93-117.

FERGUSON, Charles A.

- 1975 "Applications of Linguistics", *The Scope of American Linguistics*: 62-75. Robert Austerlitz, (ed.).

GUITARTE, Guillermo L.

- 1980 "Perspectivas de la investigación diacrónica en Hispanoamérica", Juan M. Lope Blanch (ed.):31-43.

LASTRA, Yolanda y Jorge SUÁREZ

- 1980 "La investigación de las interferencias entre lenguas amerindias y el español", Juan Lope Blanch (ed.):31-43

LAVANDERA, Beatriz

- 1974 "On Sociolinguistic Research in New World Spanish: A Review Article", *Language in Society* no. 2:247-237.

LOPE BLANCH, Juan M.

- 1980 *Perspectivas de la investigación lingüística en Hispanoamérica*, México, UNAM.

LÓPEZ MORALES, Humberto

1980 "Sociolingüística hispánica: Perspectivas futuras", Juan M. Lope Blanch (ed.): 59-78.

SCANLON, Arlene Patricia y Juan LEZAMA MORFÍN (eds.)

1982 México pluricultural: De la castellanización a la educación indígena bilingüe bicultural, México SEP-Porrúa.